

# PENTECOSTÉS 17

*Propio 20 - Año A*

*Este estudio bíblico fue escrito por Justin Smith del Virginia Theological Seminary.*

## Éxodo 16:2-15

<sup>2</sup> Allí, en el desierto, todos ellos comenzaron a murmurar contra Moisés y Aarón. <sup>3</sup> Y les decían:

—¡Ojalá el Señor nos hubiera hecho morir en Egipto! Allí nos sentábamos junto a las ollas de carne y comíamos hasta llenarnos, pero ustedes nos han traído al desierto para matarnos de hambre a todos.

<sup>4</sup> Entonces el Señor le dijo a Moisés:

—Voy a hacer que les llueva comida del cielo. La gente deberá salir cada día, y recogerá sólo lo necesario para ese día. Quiero ver quién obedece mis instrucciones y quién no. <sup>5</sup> El sexto día, cuando preparen lo que van a llevar a casa, deberán recoger el doble de lo que recogen cada día.

<sup>6</sup> Moisés y Aarón dijeron entonces a los israelitas:

—Por la tarde sabrán ustedes que el Señor fue quien los sacó de Egipto, <sup>7</sup> y por la mañana verán la gloria del Señor; pues ha oído que ustedes murmuraron contra él. Porque, ¿quiénes somos nosotros para que ustedes nos critiquen?

<sup>8</sup> Y Moisés añadió:

—Por la tarde el Señor les va a dar carne para comer, y por la mañana les va a dar pan en abundancia, pues ha oído que ustedes murmuraron contra él. Porque, ¿quiénes somos nosotros? Ustedes no han murmurado contra nosotros, sino contra el Señor.

<sup>9</sup> Luego Moisés le dijo a Aarón:

—Di a todos los israelitas que se acerquen a la presencia del Señor, pues él ha escuchado sus murmuraciones.

<sup>10</sup> En el momento en que Aarón estaba hablando con los israelitas, todos ellos miraron hacia el desierto, y la gloria del Señor se apareció en una nube. <sup>11</sup> Y el Señor se dirigió a Moisés y le dijo:

<sup>12</sup> —He oído murmurar a los israelitas. Habla con ellos y diles: “Al atardecer, ustedes comerán carne, y por la mañana comerán pan hasta quedar satisfechos. Así sabrán que yo soy el Señor su Dios.”

<sup>13</sup> Aquella misma tarde vinieron codornices, las cuales llenaron el campamento, y por la mañana había una capa de rocío alrededor del campamento. <sup>14</sup> Después que el rocío se hubo evaporado, algo muy fino, parecido a la escarcha, quedó sobre la superficie del desierto. <sup>15</sup> Como los israelitas no sabían lo que era, al verlo se decían unos a otros: «¿Y esto qué es?» Y Moisés les dijo:

—Éste es el pan que el Señor les da como alimento.

### **Comentario de Justin Smith**

A primera vista, podríamos simpatizar con los israelitas murmuradores. Después de todo, necesitamos comida para sobrevivir, y es probable que todos hayamos pasado hambre alguna vez. Sin embargo, la murmuración de los israelitas no se trata simplemente de su falta de alimento; también se trata de su insatisfacción con Dios. Los israelitas esperaban que la liberación de la opresión se pareciera más a una provisión tranquila y menos a una vida de subsistencia. Por lo tanto, en un cambio sorprendente, Israel se aparta de Dios para mirar anhelosamente a su vida anterior en Egipto.

Habiéndose apartado así de Dios, es digno de mención que, mientras Aarón les habla, los israelitas se vuelven hacia el desierto, donde contemplan la gloria de Dios. La palabra hebrea *kavod* traducida como «gloria», también denota riqueza y abundancia; y así, la gloria de Dios, que viene a los israelitas desde el desierto, está ciertamente acompañada por una abundante provisión de codornices y de la maravillosa sustancia parecida a un cereal llamada *maná*.

El mensaje a los israelitas es claro: habiéndolos liberado, Dios no los dejará morir. La gloria de Dios se les manifiesta como abundancia y generosidad, incluso en medio del desierto, incluso después de que se alejaron de Dios. El mensaje para nosotros es similar. Nuestras vidas están marcadas por la pérdida, la incertidumbre y el cambio. Mientras transitamos a través de estas cosas pasajeras, se nos recuerda que Dios permanece con nosotros siempre y en todas partes, incluso en aquellos momentos y lugares en los que la presencia de Dios parece estar particularmente lejos de nosotros. Nuestro objetivo, con la ayuda de Dios, es soportar estas dificultades pasajeras y mantener nuestros rostros vueltos hacia Dios que nos ama y nos sostiene, incluso si eso significa alejarnos de nuestras zonas personales de confort para buscar a Dios en el desierto de la vida.

### **Preguntas de discusión**

¿Has sentido la presencia de Dios en un momento particularmente difícil?

¿Cómo experimentaste la presencia y la provisión de Dios entonces? ¿Y ahora?

¿Qué experiencias de Dios te ayudan en tu viaje por el desierto de la vida?

## Salmo 105: 1-6, 37-45

- <sup>1</sup> ¡Den gracias a Dios! ¡Invoquen su nombre! \*  
Proclamen sus obras entre las naciones
- <sup>2</sup> ¡Cántenle, cántenle alabanzas! \*  
¡Anuncien todas sus maravillas!
- <sup>3</sup> Deléitense en su santo nombre; \*  
alégrese el corazón de quien lo busca.
- <sup>4</sup> Busquen su poder en Dios; \*  
procuren siempre su semblante.
- <sup>5</sup> Recuerden las maravillas que hizo, \*  
sus prodigios y los juicios de su boca,
- <sup>6</sup> ustedes, hijas de su siervo Abraham, \*  
e hijos de Jacob, sus elegidos.
- <sup>37</sup> Sacó a Israel cargado de oro y plata \*  
y ni uno flaqueó de entre sus tribus.
- <sup>38</sup> Egipto se alegró de su éxodo, \*  
porque estaban todos aterrados.
- <sup>39</sup> Dios mandó una nube por todo \*  
y fuego para alumbrar la noche.
- <sup>40</sup> Pidieron, y les trajo codornices \*  
y los sació con pan del cielo.
- <sup>41</sup> Abrió la roca y brotó agua, \*  
y corrió como arroyo por el yermo.
- <sup>42</sup> Dios se acordó de la santa promesa \*  
dada a Abraham, su siervo.
- <sup>43</sup> Con gozo liberó a su pueblo; \*  
sacó a sus escogidos con gritos de júbilo.
- <sup>44</sup> Les dio las tierras de las naciones \*  
y heredaron el fruto de su trabajo,
- <sup>45</sup> para que guardaran sus estatutos \*  
y observaran las leyes de Dios. ¡Aleluya!

positiva, y viceversa. El truco consiste en reconocer cuándo y por qué nuestras historias pueden cambiar, y preguntarnos: ¿estamos contando nuestras historias fielmente y con conocimiento, o estamos torciendo la historia para que sirva a nuestros intereses?

### Preguntas de discusión

¿Hay alguna historia que sea importante para ti o para tu iglesia?

¿Qué es lo que más te llama la atención de esa historia o lo que más significa para ti?

### Comentario de Justin Smith

Al leer la Biblia, es común encontrar la misma historia contada de una manera diferente, ¡a veces en marcado contraste con una narración anterior que se encuentra en otro libro! La historia del maná del cielo, relatada por primera vez en Éxodo 16, se encuentra nuevamente en el Salmo 105, donde varios detalles clave de la historia se cambian o se omiten por completo.

El salmista resta importancia a la murmuración de los israelitas: « Pidieron comida, y Dios les mandó codornices; sació su hambre con el pan que cayó del cielo». ¡La palabra «pidieron» se siente bastante alejada de la oposición y la tensión de la narrativa del Éxodo! Sin embargo, el Salmo 105 probablemente se compuso en algún momento alrededor del final del exilio de Babilonia, por lo que tiene sentido que el salmista optara por restar importancia a lo negativo en la celebración de la poderosa liberación de Dios. Del mismo modo, nuestras propias historias pueden transformarse y cambiar según nuestro estado de ánimo y entorno. Una experiencia negativa puede luego ser vista como

¿Alguien más contaría esa historia de manera diferente? ¿Lo harías? ¿Si es así, cómo?

## Filipenses 1:21-30

<sup>21</sup> Porque para mí, seguir viviendo es Cristo, y morir, una ganancia. <sup>22</sup> Y si al seguir viviendo en este cuerpo, mi trabajo puede producir tanto fruto, entonces no sé qué escoger. <sup>23</sup> Me es difícil decidirme por una de las dos cosas: por un lado, quisiera morir para ir a estar con Cristo, pues eso sería mucho mejor para mí; <sup>24</sup> pero, por otro lado, a causa de ustedes es más necesario que siga viviendo. <sup>25</sup> Y como estoy convencido de esto, sé que me quedaré todavía con ustedes, para ayudarlos a seguir adelante y a tener más gozo en su fe. <sup>26</sup> Así me tendrán otra vez entre ustedes, y haré que aumente su orgullo en Cristo Jesús.

<sup>27</sup> Solamente esto: procuren que su manera de vivir esté de acuerdo con el evangelio de Cristo. Así, lo mismo si voy a verlos que si no voy, quiero recibir noticias de que ustedes siguen firmes y muy unidos, luchando todos juntos por la fe del evangelio, <sup>28</sup> sin dejarse asustar en nada por sus enemigos. Esto es una clara señal de que ellos van a la destrucción, y al mismo tiempo es señal de la salvación de ustedes. Y esto procede de Dios. <sup>29</sup> Pues por causa de Cristo, ustedes no sólo tienen el privilegio de creer en él, sino también de sufrir por él. <sup>30</sup> Ustedes y yo estamos en la misma lucha. Ya vieron antes cómo luché, y ahora tienen noticias de cómo sigo luchando.

### Comentario de Justin Smith

Pablo cree que sobrevivirá a su prueba actual para volver a ver a los filipenses, pero ¿se hará realidad esa creencia? Eso sigue siendo desconocido; y así, esperando ver si vivirá o morirá, los filipenses están atrapados en la ansiedad y la incertidumbre: un potencial desierto del alma. ¿Qué consejo puede dar Pablo para guiarlos a través de ese desierto?

Pablo exhorta a los filipenses a vivir «como es digno del Evangelio de Cristo». De hecho, el texto griego significa más literalmente «vivir como ciudadanos», una frase típicamente orientada hacia la ciudadanía romana. Sin embargo, Pablo no se refiere a la ciudadanía romana, sino a la ciudadanía en el Reino de Dios. Con esto, Pablo ofrece un sutil recordatorio a los filipenses de que son peregrinos en este mundo, ciudadanos de un Reino que anhelan pero que aún no ven por completo. Pase lo que pase con Pablo, ellos saben qué hacer: seguir viviendo como ciudadanos de ese Reino.

Este es el consejo de Pablo para nosotros también, aunque es posible que nunca enfrentemos el encarcelamiento por nuestra fe como le sucedió a él. Sabemos lo que se siente al vivir en un estado de

ansiosa incertidumbre, esperando descubrir cómo se desarrollarán las cosas. ¿Lograremos atravesar el desierto de nuestra propia experiencia? Sí, dice Pablo, porque también somos ciudadanos del Reino de Dios y sabemos que la luz de la resurrección y la restauración se encuentra más allá de la oscuridad de la tumba. Aferrándonos a esa fe, podemos sobrevivir y luchar juntos, pase lo que pase.

### Preguntas de discusión

¿Hubo algún momento en que experimentaste ansiedad e incertidumbre?

¿Te ayudó tu fe durante ese tiempo? ¿Si es así, cómo? ¿Si no, porque no?

¿Qué consejo le darías a un feligrés que se siente ansioso e inseguro?

## Mateo 20:1-16

**20** »Sucede con el reino de los cielos como con el dueño de una finca, que salió muy de mañana a contratar trabajadores para su viñedo. <sup>2</sup> Se arregló con ellos para pagarles el salario de un día, y los mandó a trabajar a su viñedo. <sup>3</sup> Volvió a salir como a las nueve de la mañana, y vio a otros que estaban en la plaza desocupados. <sup>4</sup> Les dijo: “Vayan también ustedes a trabajar a mi viñedo, y les daré lo que sea justo.” Y ellos fueron. <sup>5</sup> El dueño salió de nuevo a eso del mediodía, y otra vez a las tres de la tarde, e hizo lo mismo. <sup>6</sup> Alrededor de las cinco de la tarde volvió a la plaza, y encontró en ella a otros que estaban desocupados. Les preguntó: “¿Por qué están ustedes aquí todo el día sin trabajar?” <sup>7</sup> Le contestaron: “Porque nadie nos ha contratado.” Entonces les dijo: “Vayan también ustedes a trabajar a mi viñedo.”

<sup>8</sup> »Cuando llegó la noche, el dueño dijo al encargado del trabajo: “Llama a los trabajadores, y págales comenzando por los últimos que entraron y terminando por los que entraron primero.” <sup>9</sup> Se presentaron, pues, los que habían entrado a trabajar alrededor de las cinco de la tarde, y cada uno recibió el salario completo de un día. <sup>10</sup> Después, cuando les tocó el turno a los que habían entrado primero, pensaron que iban a recibir más; pero cada uno de ellos recibió también el salario de un día. <sup>11</sup> Al cobrarlo, comenzaron a murmurar contra el dueño, <sup>12</sup> diciendo: “Éstos, que llegaron al final, trabajaron solamente una hora, y usted les ha pagado igual que a nosotros, que hemos aguantado el trabajo y el calor de todo el día.” <sup>13</sup> Pero el dueño contestó a uno de ellos: “Amigo, no te estoy haciendo ninguna injusticia. ¿Acaso no te arreglaste conmigo por el salario de un día? <sup>14</sup> Pues toma tu paga y vete. Si yo quiero darle a éste que entró a trabajar al final lo mismo que te doy a ti, <sup>15</sup> es porque tengo el derecho de hacer lo que quiera con mi dinero. ¿O es que te da envidia que yo sea bondadoso?”

<sup>16</sup> »De modo que los que ahora son los últimos, serán los primeros; y los que ahora son los primeros, serán los últimos.

### Comentario de Justin Smith

La justicia y la generosidad son temas principales en el Evangelio de hoy. En la parábola, un terrateniente contrata a obreros para trabajar en su viña. Al final del día, a los obreros se les paga. Todo va bien hasta que los primeros obreros se dan cuenta de que les han pagado lo mismo que a los que contrataron más tarde. La respuesta del terrateniente es desconcertante: puede hacer lo que quiera con lo que posee, de manera que los obreros no deben tener envidia de su generosidad. Eso puede ser cierto, pero ¿es justo? Los obreros no lo creen, pero ¿y si el terrateniente hubiera actuado con justicia conforme a los obreros? Los contratados más tarde (inactivos sólo porque nadie más los había contratado) habrían ganado una suma inferior, presumiblemente por causas ajenas a su voluntad. ¿Es eso justicia? La parábola sugiere que no.

La característica principal del terrateniente no es la justicia per se, sino la generosidad: el terrateniente es generoso y esa generosidad algunos la perciben como injusta. Pero ¿y si la generosidad del terrateniente es justicia? ¿Y si esa generosidad, compartida con todos, es símbolo de una nueva forma de vida —una forma de amor, incluso— y una invitación a transitar por ese camino? ¿Qué pasa si los obreros, sin saberlo, hubieran asumido un sistema que es en sí mismo injusto; un sistema que promulga la opresión en nombre de la justicia y con demasiada frecuencia combina nuestro valor con nuestro trabajo?

Si eso es cierto, y si tomamos al terrateniente como Dios (como parece implicar la parábola), entonces quizás la justicia de Dios sea más bien como esta forma extrema de generosidad que resiste obstinadamente la perpetuación de sistemas injustos. Tal vez sea nuestro mundo injusto, construido sobre la necesidad de más y el miedo a menos, el que nos ha enseñado que la generosidad injustificada es injusta. Este es probablemente un pequeño consuelo para los obreros ofendidos, o para aquellos ofendidos por esta parábola en la actualidad; pero tal vez, si sustituimos «generoso» por «misericordioso», la imagen se aclarará. La justicia de Dios es la generosidad de Dios, que es la misericordia [la gracia] de Dios, y es esa gracia, dada libre e igualmente a todos sin justificación ni reclamo, lo que define el Reino de Dios, tanto en la tierra como en el cielo.

## **Pregunta de discusión**

¿Piensas que el dueño de la tierra actuó justa o injustamente? ¿Por qué?

¿Qué significa para ti la frase «Los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos»?

¿Estás de acuerdo en que la generosidad de Dios define la justicia de Dios? ¿Por qué o por qué no?